

Reflexiones de sostenibilidad y territorialidad: el caso del Proyecto Dejando Huellas (FCE – UNLP) y los desafíos de la extensión universitaria

Mg. Gabriel Comparato

E-mail: gabriel.comparato@econo.unlp.edu.ar

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Lic. Virginia Sahores Avalís

E-mail: virginia.sahores@gmail.com

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Sta. Yamila Capeletti

E-mail: yamilacapeletti@hotmail.com

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Sta. Nela Ravea

E-mail: n.ravea@gmail.com

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

La presente ponencia tiene como objetivo realizar una articulación teórico-práctica. En este sentido, propone una estructura que irá de lo general a lo particular y que buscará no sólo reflexionar sobre los desafíos generales y complejidades que se le presentan a la extensión universitaria, sino también, alternativas posibles, concretas. En este marco es que se pretende dar a conocer el dispositivo de Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (UNLP) a los efectos de promover soluciones participativas, consensuadas y sostenibles y, en particular, un proyecto concreto que se inserta en esa lógica. Este se denomina “Dejando Huellas” y se trata de una iniciativa de la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP) que organiza viajes para niños y jóvenes de la ciudad de La Plata y Ensenada a partir de criterios de inclusión social. Se trata, de una práctica

interdisciplinaria, que no sólo tiene visibilidad territorial sino que además tiene una continuidad manifiesta desde el año 2012.

Palabras clave: Sostenibilidad / Territorialidad / Extensión / Viajes / Inclusión

*"La civilización que confunde a los relojes con el tiempo,
al crecimiento con el desarrollo y a lo grandote con
la grandeza, también confunde a la naturaleza con el paisaje,
mientras el mundo, laberinto sin centro, se dedica a romper su propio cielo."*

Eduardo Galeano

Introducción

Pensar y repensar el trabajo en territorio es uno de los tantos desafíos con los que se encuentra la Universidad de hoy. Sobre todo si consideramos el contexto en el cual están insertas las instituciones educativas, donde los continuos -y cada vez más acelerados- cambios obligan a actualizarse, modificarse, adaptarse y, más aún, tener un rol proactivo. La sostenibilidad no sólo tiene que ser “sostenible” sino también sustentable en todas sus dimensiones, entendiendo, al mismo tiempo, que el desarrollo sólo va a ser posible en la medida que la sociedad o grupo son los diseñadores y actores de ese proceso. Ante eso, la realidad exige miradas transdisciplinarias, donde las ciencias, las disciplinas, las facultades, encuentren alternativas y respuestas comunes, consensuadas.

En ese marco, la presente ponencia tiene como objetivo principal reflexionar en torno dispositivos institucionales de programas y proyectos de extensión a partir de una articulación teórico-práctica. En este sentido, se considera no sólo aplicar conceptos tales como sostenibilidad o territorialidad, sino interpelarlos a partir de casos concretos. Es decir, un camino de doble vía, retroalimentado, que se hace eco no solo de los grandes desafíos que se le presentan a las universidades, sino de experiencias concretas, posibles. Para ello, se pretende dar a conocer el dispositivo de Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (UNLP) y uno de los primeros proyectos que primeros sea alinearon a dicha política universitaria. Se trata del Proyecto “Dejando Huellas” que desde el año 2012 organiza viajes para niños y jóvenes de la ciudad de La Plata y Ensenada a partir de criterios de inclusión social. Desde ese

lugar es que se considera importante promover su replicabilidad e invitar a otras universidades a implementarlos en sus ámbitos locales de actuación, buscando generar nuevos impactos sociales.

I) Dispositivos para pensar un trabajo territorial sostenible: los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (UNLP)

El concepto de sostenibilidad ha tenido un impacto sobresaliente tanto en la esfera política, técnica y académica. Pero lejos de constituir una discusión única y homogénea, se caracteriza por presentar diversos matices y contradicciones, haciéndola una categoría de estudio extremadamente compleja y polivalente, aplicable a numerosos aspectos y niveles de los procesos socioculturales. Pero la complejidad no se limita a la consideración de que las problemáticas ambientales no reconocen fronteras físico-políticas (Schejtman y Tchintian, 2003), ni a los numerosos actores en juego, sino también a la multiplicidad de posturas, concepciones y hasta instrumentaciones. La pregunta que permanece en el aire de forma constante es ¿sostenibilidad de qué y para quién/es?

Por su parte, algunos autores, tales como Amartya Sen (2009), plantean que no se puede definir al desarrollo desde una óptica materialista; es decir desde lo que se necesita, sino más bien posicionar a la persona como un agente activo, un agente del desarrollo, donde su desarrollo se definirá en función de la ampliación de sus libertades. Por otro lado, en un marco donde las necesidades se van redefiniendo de forma constante (Gudynas, 2001), durante los últimos años la noción de sostenibilidad se ha alejado de la idea de un concepto universal, aplicable a todos los casos, sino que es, por el contrario, un concepto ligado al territorio. En este sentido, son los referentes territoriales, sus actores, en un proceso de construcción social, más o menos explícito, los que van definiendo prioridades. Es preciso pensar al desarrollo sostenible no como una propiedad sino más bien como un proceso de cambios, que serán relevantes y que podrán determinar que prevalezca el status quo o por el contrario, actuar como agente de transformaciones (Gallopín, 2003). Por otra parte, es relevante identificar el sesgo “naturalista” con el cual muchas veces se observa la sostenibilidad. Es preciso, en este caso, el reconocimiento de que los problemas ecológicos revelan, también, disfunciones de carácter social y político. Desde este enfoque se promueve considerar la sostenibilidad como un todo, lo que implica considerar las vinculaciones entre sociedad y naturaleza. Esto permitiría salir de una posición antropocéntrica, donde la naturaleza

es algo externo al ser humano, para mutar al biopluralismo, caracterizado por la simbiosis sociedad-naturaleza. Dicho sistema como tal es multidimensional (Guimarães, 1998; Foladori, 2002) y los abordajes deben tener en cuenta esos aspectos territoriales que constituyen el campo.

En este marco, y en orden de entender y reflexionar sobre dichos conceptos en experiencias concretas, es preciso analizar, en una primera instancia, sobre el dispositivo de Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (CCEU). En efecto, los CCEU son espacios de co-gestión entre la Universidad y distintas comunidades barriales, donde se implementan acciones que intentan abordar los problemas y necesidades de un territorio determinado, en este caso la región perteneciente al partido de la ciudad de La Plata, es decir, la ciudad y alrededores. Son el resultado de las demandas explicitadas por las organizaciones y/o actores de ese territorio en particular y la resignificación que se hace desde la Universidad como un actor que integra las perspectivas de los equipos de las unidades académicas participantes. Para ello se involucra a docentes, estudiantes y graduados interesados en llevar adelante proyectos y acciones de extensión. Los CCEU intentan recuperar el trabajo en el territorio desarrollado por las diferentes unidades académicas, aportando a la construcción territorial de alternativas vinculadas al abordaje de problemáticas sociales que superen la fragmentación y la superposición de acciones en la región.

Lo anterior surge como respuesta a la necesidad de acercar la Universidad a los problemas concretos de determinadas poblaciones en un contexto marcado por una profunda desigualdad social. En ese escenario, las organizaciones sociales necesitan reencontrar su espacio en el territorio y estar a la altura de las circunstancias que la vida comunitaria actual les plantea. Los problemas desbordan a los sujetos y se requiere de salidas colectivas a la situación. En el barrio, los vecinos y las organizaciones públicas identifican las cuestiones que tienen que ser abordadas y/o acompañadas para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Y es allí donde pasan de ser simples sujetos a actores imprescindibles para replantear, problematizar y mejorar su situación.

Como tal, los Centros Comunitarios son entendidos como una herramienta fundamental de una Universidad al proponer el fortalecimiento de espacios en los barrios y considerarse un actor estratégico de los procesos de conocimiento, concertación y construcción del tejido social.

De ahí que el desafío principal que posee la Universidad es proponer estrategias que superen la mirada fragmentada de las diferentes unidades académicas, ordenando en forma participativa la acción de la UNLP como actor integral. Para ello, la Subsecretaría de Políticas Sociales -área de la Universidad que posee a su cargo los Centros Comunitarios- trabaja para que los actuales proyectos y programas de extensión incluyan como punto central la interdisciplina. La apuesta es pasar de una política de extensión incremental a una política de extensión planificada estratégicamente. Ello implica el pasaje a un tipo de política que incluya en una de sus líneas de acción a los CCEU, donde la comunidad universitaria identifique y proponga experiencias a ser fortalecidas a partir de criterios definidos en forma conjunta, que permitan construir con la comunidad planes de acción para abordar los problemas de un territorio determinado superando la sumatoria de los proyectos acreditados y subsidiados.

En este contexto, a partir del 2008 y con la reforma de su estatuto, la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) fortalece su gestión en lo que respecta al trabajo en territorio. Ya no solamente a partir del fomento de la tradicional política de proyectos de extensión sino también a partir de creación de espacios de construcción colectiva con referentes, que dieran respuesta a las problemáticas concretas de los vecinos, en su escala local y/o barrial. En efecto, y entre los cambios que se desarrollan, se identifican la creación del dispositivo de los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (CCEU) que tiene como objetivo principal fortalecer las instancias de acuerdos sobre las acciones de la UNLP en el territorio, implementando gradualmente centros comunitarios con programas planificados entre diversos actores.

Ahora bien, en lo que respecta estrictamente a la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, esta unidad académica comenzó a trabajar de forma sostenida y sistematizada en Centros Comunitarios a partir del año 2012. En este sentido, se decidió potenciar aquellas líneas de trabajo que se venían realizando pero, al mismo tiempo, indagar y profundizar sobre nuevos focos de trabajo. Desde esta lógica, se concibió al trabajo en territorio, como un dispositivo con capacidad de generar círculos virtuosos. En efecto, por un lado trabajar sobre problemáticas que hacen y caracterizan a las sociedades actuales, generando aportes concretos, con diagnósticos participativos en los barrios, pero también fortaleciendo las competencias de los profesionales de la Facultad en vista a una formación consciente de esas realidades y potenciando aptitudes capaces de mejorarlas. Bajo este último punto, se profundizó sobre la

comunicación interna dentro de la Facultad, difundiendo, como tal, la importancia y el valor del extensionismo; generando, como se verá a posteriori, que el número de voluntarios crezca notablemente.

En virtud de lo anterior, la FCE ha decidido trabajar en tres procesos simultáneos y funcionales entre sí, priorizando a) que sean problemáticas identificadas en el territorio, en los barrios, b) que sean explicitadas y acordadas con referentes barriales, es decir que haya una demanda concreta, c) y fundamentalmente que se diseñen con un objetivo de sostenibilidad en el tiempo. Esto último no es menor, ya que se concibe a la extensión no solamente en lo que refiere al incremento cuantitativo de acciones en territorio, si no que las mismas sean capaces de mantenerse en el tiempo. Es así que se decidió no pretender abordar problemáticas en todos los centros, sino que las iniciativas, proyectos y los equipos se vayan consolidando para luego, recién ahí, progresivamente, ampliar su alcance.

II) Proyecto “Dejando Huellas”: entre los desafíos de sostenibilidad, inclusión y vinculación territorial

Dejando Huellas es una iniciativa que promueve la organización de viajes y visitas de corta duración o de “miniturismo” y que tiene como destinatarios a niños y jóvenes en situación de exclusión social de barrios de la periferia de la ciudad de La Plata y Ensenada. La organización de los viajes se encuentra a cargo de profesores, graduados y alumnos, en su mayoría, estudiantes de los últimos años de la Licenciatura en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata. Se trata de una propuesta que abarca dos de los ejes estratégicos básicos e indispensables de la extensión universitaria: el voluntariado y la vinculación con la comunidad a partir del trabajo en territorio.



Imagen 1: Logo del Proyecto Dejando Huellas

En este marco, se propone que, tomando como punto de apoyo a los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata (CCEU UNLP) y organizaciones de la sociedad civil, la comunidad académica planifique y organice viajes, en función de un diagnóstico y planificación conjunta que realicen con el público objetivo de dichos centros. El turismo social, en este sentido, permite abordar la vulnerabilidad y exclusión desde una óptica integral, por ser una actividad interdisciplinaria, que involucra la dimensión cultural, social y natural. Así definido, abarca relaciones interpersonales, intercambio entre culturas y se destaca, fundamentalmente, por su potencialidad educativa. La persona, luego de la visita y en su regreso a su entorno habitual no será la misma. En tal sentido, el viaje constituye un elemento transformador y motivador.



Imagen 2: Localización. Instituciones donde trabaja el Proyecto Dejando Huellas en la actualidad. Ciudad de La Plata y Ensenada, Argentina

Por lo cual, este proyecto se propone lograr no sólo una simple salida o visita a un atractivo turístico sino que las propuestas partan de las necesidades de la comunidad (de los referentes y actores sociales barriales) para luego plantear las estrategias a seguir; de manera de evitar una "imposición" implícita. Se pretende por un lado, que se constituya en una experiencia educativa memorable para quienes participen y, por otro, favorezca al equilibrio emocional, el aprendizaje y la socialización de los sectores más desfavorecidos. Para lograrlo, se incluirán aspectos tales como educación, accesibilidad, inclusión, cuidado del medioambiente, compromiso social, entre otros. El viaje se propone como una herramienta de aprendizaje, favorecedor del conocimiento y el reconocimiento identitario y como espacio de crecimiento personal.

Desde el punto de vista del financiamiento, a lo largo de sus años de ejecución el proyecto ha contado con el apoyo y financiamiento tanto de la Facultad de Ciencias Económicas, como de la Universidad Nacional de La Plata y del Ministerio de Educación de La Nación a través de distintas convocatorias ordinarias. Es decir, requiere un esfuerzo de forma anual para su presentación a diferentes convocatorias a los efectos de dar sustentos a los seguros, transportes y viajes que se requieren para su desarrollo. No obstante, y si bien eso es importante, con la evolución del proyecto el desarrollo de talleres territoriales antes y después del viaje comenzaron a tener mayor protagonismos. Es decir, consideramos que el viaje es un momento o etapa de todo el trabajo que se realiza con las instituciones con las que se trabaja. Pensamos que la mejor manera de significar y re-significar el patrimonio que se visita es cuando se trabaja previamente .

En este eje es posible identificar posturas tales como la de Mantero (1997) o la de Morgan y Pitchard (2010). El primero, hace referencia a la definición psico-social del turismo, en tanto que reivindica al mismo como opción posible y necesaria de satisfacción de las necesidades y aspiraciones de las personas. Morgan y Pitchard (citado en Wearing et. al. 2010) agregarían la idea que a partir de esta actividad es posible ampliar el horizonte de realidades ya que implica la interacción entre diferentes actores, el conocimiento de otras culturas, el aprender en situación, salir del lugar en el que habitualmente uno se mueve, para participar activamente de la situación turística, que puede generar en los niños un enriquecimiento subjetivo.

En lo que respecta a los fundamentos metodológicos, cabe citarse a Vallaeys (2010) quien plantea al desarrollo como una relación horizontal entre socios, en la cual cada quien pueda aprender y enseñar, sobre la base de la igualdad y reciprocidad. En este caso, la persona designada a reproducir conocimientos específicos sobre diversos temas, tendrá una actitud de agente “facilitador”, es decir, no pretenderá enseñar nada al otro, sino sólo ayudarlo a reconocer y fortalecer su propio saber a través de un proceso de autoaprendizaje.

Ahora bien, una vez planteado el encuadre conceptual y metodológico de trabajo resta abordar la historicidad del proyecto a los efectos de reflexionar sobre su sostenibilidad y evolución. Este proyecto, como ya se ha mencionado trabaja desde el año 2012, con un crecimiento importante desde su primer ejecución hasta la actualidad. El proyecto ha pasado de trabajar con una organización social, 20

destinatarios y 6 extensionistas en 2012, a trabajar en 2017 con 3 CCEU, 3 organizaciones sociales y alrededor de 70 extensionistas, entre ellos participan docentes, no docentes, alumnos y graduados de la carrera de Turismo principalmente y de otras carreras, no sólo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, sino también de otras Unidades Académicas.

A continuación se presenta la evolución cuantitativa del proyecto, lo que también asume una correlación directa con la maduración cualitativa y el objetivo de sostenibilidad bajo el cual se trabaja.

Año 2014: Durante el año 2014, el proyecto abordó las problemáticas definidas por la Pro-secretaría de Políticas sociales para sus CCEU en tres de sus sedes. Todos estos centros integran el aglomerado urbano o periurbano del Gran La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires:

1. CCEU N° 3 “Corazones de Retiro” ubicado en el Barrio El Retiro
2. CCEU N° 5 “Comedor Arroz con Leche” ubicado en la localidad de Abasto
3. CCEU N° 4 “Villa Castels”, ubicado en la localidad de Gonnet-

Por otra parte también se trabajó con una organización de la sociedad civil denominado “Abriendo Caminos”.

A modo de resumen, durante este año el proyecto se conformó con un total de 146 destinatarios de los cuales el 69% corresponde a niños, el 20% son adultos y el 11% restante jóvenes. Por otra parte el equipo de voluntarios estuvo compuesto por 77 extensionistas, donde el 82% eran alumnos, los graduados ascendían al 8% y los docentes 10%.

En cuanto a las actividades realizadas fueron en total 16 talleres territoriales, anteriores y posteriores a la salida. Se realizaron 4 viajes y se visitaron alrededor 12 atractivos de la ciudad de La Plata y alrededores.

Año 2015: En el año 2015, debido a modificaciones ajenas al proyecto se decidió trabajar con un nuevo Centro, El CCEU N° 8 “El Molino” perteneciente al barrio Ensenada. Paralelamente se siguió trabajando con el CCEU N° 5 “Comedor Arroz con Leche” y el CCEU N° 4 “Villa Castels” y con las dos organizaciones de la sociedad civil, “Abriendo Caminos” y “El Roble”.

El proyecto comenzó a tener mayor participación, tanto de destinatarios en los centros seleccionados como extensionistas que respondieron a las convocatorias realizadas.

Durante este año el número de destinatarios ascendió a 171 conformado por un 59% niños, adultos un 16% y jóvenes un 25%.

A su vez los voluntarios fueron 93 de los cuales el 87% fueron alumnos el 6,5% graduados y otro 6.5% docentes

En esta oportunidad se realizaron 20 Talleres, 6 salidas de miniturisma y la visita a 17 atractivos turísticos.

Año 2016: El 2016 representó un desafío no sólo en el crecimiento cuantitativo del proyecto sino que se incorporó el trabajo en un Hogar convivencial para personas con discapacidad cognitiva, lo que significó capacitaciones a los equipos en el abordaje de nuevas problemáticas.

Las organizaciones con las cuales se trabajó fueron, el CCEU N° 8 “El Molino”, el CCEU N° 5 “Comedor Arroz con Leche”, el CCEU N° 4 “Villa Castells”, “Abriendo Caminos”, “El Roble” e “IDANI” (Instituto de Ayuda al Niño Irregular).

En esta oportunidad el salto no fue sólo cualitativos, sino que representó un incremento cuantitativo de la cantidad de destinatarios.

Durante el proyecto se trabajó con 197 destinatarios, en un 54% niños, adultos un 30% y un 16% jóvenes.

También se trabajó activamente con un total de 63 extensionistas, dentro de los cuales el 84% fueron alumnos, graduados un 10% y el 6% restante fueron docentes.

Durante el 2016 se realizaron 30 talleres en territorio, 5 jornadas de cierre en las Instituciones y una jornada de cierre en la Facultad de Ciencias Económicas, 6 viajes, uno de ellos al BioParque Temaiken y otro a la ciudad de Chascomús, siendo la primera vez que el proyecto logra pasar las fronteras de La Plata y su zona de influencia, finalmente se visitaron alrededor de 20 atractivos turísticos.

Con el objetivo de visibilizar el crecimiento del proyecto se detalla a continuación su evolución en el Gráfico 1 (Destinatarios y Extensionistas) y en el gráfico 2 (Talleres, Salidas y Atractivos visitados)

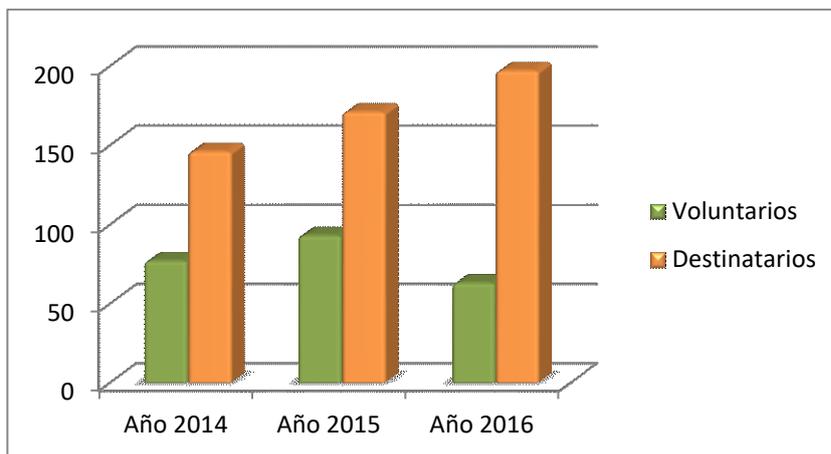


Imagen 3: Evolución de destinatarios y extensionistas en el Proyecto 2014-2016

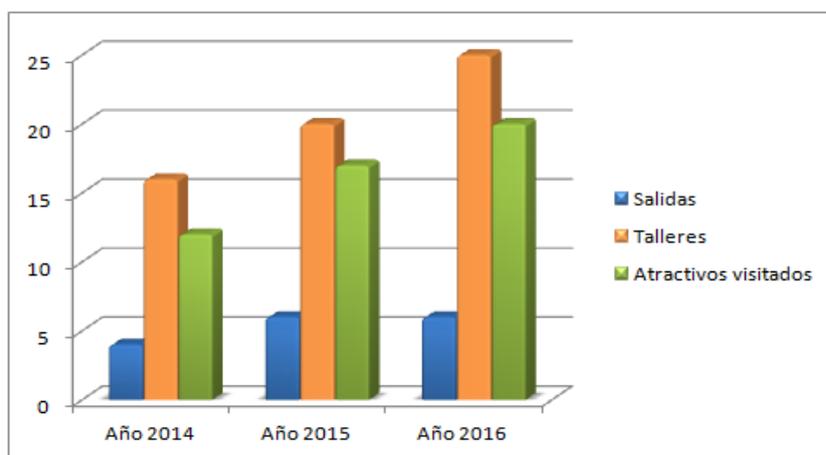


Imagen 4: Evolución de trabajo territorial 2014-2016

III) Reflexiones De Territorialidad

Una vez descrito el proyecto, sus características principales y su historicidad, resta ahora incluir algunas reflexiones referidas al impacto territorial de esta iniciativa en 2016. Este año no sólo fue seleccionado porque representan los últimos datos con los que se cuenta sino porque representó un cambio en términos de abordaje. En este sentido, dicho periodo representó un mayor alcance, en algunos indicadores, pero por

sobre todo un análisis introspectivo que derivó en la necesidad de fortalecer los equipos y, a la vez, cómo dicho fortalecimiento puede derivar en mejores intervenciones territoriales. Por otra parte, y a los efectos de dimensionar el impacto del proyecto, se seleccionaron dos de los barrios con los que se trabajó en ese periodo.

Siguiendo el orden propuesto, uno de los primeros cambios implementados al interior del proyecto, fue el hecho de incluir un trayecto educativo-formativo para todos los voluntarios que participan de Dejando Huellas. Si bien se considera que la capacitación se da de forma continua a partir de la interacción y trabajo en territorio, durante el primer cuatrimestre se trabajó en el desarrollo y realización del programa formativo “Un viaje hacia adentro”. Se trata de una propuesta de formación interna que tuvo como objetivo fortalecer las herramientas conceptuales y prácticas en lo que respecta al diseño y ejecución de talleres y viajes, incluyendo un recorrido multitemático. Asimismo, pretendió generar un espacio de discusión e intercambio, permitiendo que todos los voluntarios se puedan conocer, así como también compartir experiencias y saberes. El mismo consistió en 4 encuentros, con un total de 12 horas de capacitación dictados por 6 especialistas en el tema con una asistencia promedio de 23 voluntarios para cada encuentro. Asimismo tuvieron una metodología de taller y debate, compartiendo mates y meriendas.

En virtud de lo anterior, se considera preciso seleccionar dos barrios con los que se trabajó a modo de precisar el abordaje y al mismo tiempo reflexionar sobre la territorialidad específica del proyecto. En este sentido, las instituciones seleccionadas pertenecen a los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria: CCEU N° 5 y el CCEU N° 8.

a) Por un lado, el CCEU N° 5, denominado “Arroz con Leche”, se sitúa en 518 y 209 de la localidad de Abasto partido de La Plata. Zona predominantemente rural y con asentamientos de población vulnerable. La población destinataria actual son niños de entre 5 a 14 años, conformando aproximadamente un total de 35 chicos. Las actividades que se realizan cotidianamente son: servir el desayuno, ayudarlos en tareas escolares, recreación y almuerzo.

Durante la segunda mitad del año 2016 se realizaron 2 talleres previos al viaje donde se trabajó con la ubicación de la Ciudad de La Plata y Chascomús. La idea principal fue realizar diferentes actividades recreativas con el fin de que conozcan los

atractivos de la ciudad de Chascomús y las diferencias con La Plata. Esta fue la primera experiencia fuera de la ciudad de La Plata, ampliando los límites geográficos establecidos en el proyecto y posibilitando a los chicos salir de su entorno habitual y conocido.

1º Taller: Se trabajó con mapas de Argentina donde se ubicaron provincias, países limítrofes, océanos, etc. Luego se delimitó la provincia de Buenos Aires y buscó La Plata, Chascomús y otras ciudades importantes. Cada uno de los niños tenía un mapa donde marcaba las ciudades y demás y se utilizó un mapa grande para que puedan visualizar de mejor manera.

2º Taller: se introdujo en el tema de Chascomús para saber cómo era la ciudad (laguna, fauna, flora, calles, etc.) para prepararnos para la salida, trabajamos con imágenes representativas que pegamos en las paredes y los niños tenían esas mismas fotos en blanco y negro y con distintos materiales, como cartulinas, cartones, hilos, lanas, papeles de color, tela, fueron haciendo collages sobre las fotos.

Resultados obtenidos: Se realizó el día 12 de noviembre de 2016 el viaje a la ciudad de Chascomús con 14 niños, 1 madre, 9 alumnos. Allí visitamos la laguna y pasamos el día en el Parque Los Libres del Sur. Allí realizamos varios juegos para que los chicos puedan conocer este nuevo lugar que visitamos.

Como cierre de las actividades del año se llevó a cabo un desayuno compartido y se le obsequió a cada uno de los chicos una bolsa con alimentos para que compartan con sus familias el día de navidad. Además se les entregó una foto grupal del día del viaje y un equipo de música como complemento para las actividades habituales de la institución.



Imagen 5: Actividades en "Abasto" 2016

b) También se trabajó con el CCEU N°8, conformado por la Escuela Secundaria N° 7 del barrio "El Molino" en la localidad de Ensenada. Los destinatarios fueron 36 alumnos de 1° A y B, de 12 a 14 años. El objetivo principal fue trabajar en conjunto sobre la construcción identitaria y territorial de los chicos, ya que se encontró como problemática que muchos no se identifican con el barrio ni con la ciudad que habitan por migraciones forzadas que vivieron sus familias en los últimos años desde el conurbano bonaerense hacia la región de Ensenada. Además, otro objetivo fue motivar la integración de los distintos grupos de chicos de 1° A y 1° B.

Se realizaron en total cinco talleres con los chicos y un "Muralazo" que estuvo abierto a la colaboración de la comunidad y el resto de los equipos de Dejando Huellas.

1° Taller: Presentación inicial y caminata con los chicos y profesores por el barrio, en la cual se habló de problemáticas actuales del espacio vivencial e identificación de los lugares de encuentro fuera del horario escolar.

2° Taller: Se les contó a los chicos en qué consiste un mural y se mostraron fotos de murales en el mundo. Se trabajó sobre afiches con fibrones, témperas, lana y otros materiales, exponiendo sus ideas para así, poder comenzar el diseño del mural que se realizaría un mes después en la fachada del colegio.

3° Taller: Se realizaron juegos de integración y conocimiento con los dos grupos de alumnos por separado (1° A y 1° B). Se jugó al “cazador, león y escopeta” y con el mapa de atractivos de La Plata. Se definieron grupos para juntar puntos por premios en la última salida, con el fin de motivar la participación y trabajo en equipo.

4° Taller: Con motivo de la visita al Espacio de la Energía en la Refinería de YPF, se llevaron a cabo una breve explicación sobre el trabajo en la refinería y juegos sobre energías renovables y el petróleo.

5° Taller: Anticipando a la visita al Teatro Argentino, los alumnos armaron máscaras de estilo libre con diversos materiales, como brillantinas, plasticolas de colores, goma eva, retazos de telas, lanas y demás las cuales se mostraron el día de la inauguración del mural y cierre de los talleres.

Resultados Obtenidos:

- Muralazo: Con el motivo del festejo del día de la primavera (21 de septiembre), se invitó a todos los chicos de la escuela a participar con la pintada del mural con la participación de estudiantes de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP, además de la construcción de un “árbol de los deseos”, organizado por otros equipos de Dejando Huellas.

- Viaje al Espacio de la Energía de la Refinería de YPF el 5 de octubre. El objetivo principal de dicho miniturismo fue que los jóvenes conozcan uno de los principales complejos industriales que se encuentran cercanos a su ciudad. Allí se reflexionó sobre la historia y los procesos alrededor de la industria del petróleo por medio de maquetas multimedia, juegos de efectos especiales, pantallas táctiles, un cine vivencial y un simulador que permite experimentar el proceso exploratorio por debajo de la superficie terrestre. Todo el recorrido estuvo a cargo de la Fundación YPF, quienes prestaron

servicio de traslado, visita guiada en el Espacio y obsequiaron un libro a cada uno de los chicos y material didáctico para el colegio.

- Visita a la Catedral y el Teatro Argentino el 26 de octubre. El objetivo fue conocer parte de la vida universitaria, por esto se almorzó en uno de los comedores universitarios de la UNLP. También, conocieron algunos de los atractivos del eje fundacional de la ciudad: Bosque de La Plata, Catedral, Plaza Moreno y Teatro Argentino.

Como cierre se realizó una galería de fotos llamada “Un viaje dejando huellas”, en la que se les mostraron fotos de momentos capturados durante los talleres y viajes y se les obsequió a cada uno de los chicos una foto grupal y golosinas.



Imagen 6: Actividades en “El Molino” 2016

Conclusiones

A lo largo de las anteriores páginas se expusieron diversos interrogantes y desafíos con los que se encuentran las facultades al momento de abordar problemáticas y necesidades sociales. Si hay algo que se intentó dejar en evidencia es la necesidad de que las políticas universitarias no solo consideren al territorio como un simple escenario sino como un agente clave de todo proceso de desarrollo y cambio. En este marco resulta clave la significación y re significación que realizan los actores territoriales en virtud de problemas, necesidades e intereses. No se trata solo de un “para” sino “con” y “desde” las comunidades barriales.

De ahí que se propusiera, desde el punto de vista metodológico y conceptual, dos experiencias. Una más abarcativa, liderada por la Universidad Nacional de La Plata y que tiene lugar en el dispositivo de Centros Comunitarios de Extensión Universitaria (CCEU). Es decir, espacios de co-gestión entre la Universidad y distintas comunidades barriales, donde se implementan acciones que intentan abordar los problemas y necesidades de un territorio determinado. Son el resultado de las demandas explicitadas por las organizaciones y/o actores de ese territorio en particular y la resignificación que se hace desde la Universidad como un actor que integra las perspectivas de los equipos de las unidades académicas participantes.

Pero, además, se tomó en consideración un proyecto que no solo se inserta en la dinámica de los Centros Comunitarios señalada previamente sino que permite reflexionar sobre el tema propuesto para el trabajo: territorialidad y sostenibilidad. Pese a que posea diversas limitaciones y desafíos que restan a abordar, uno de sus méritos del Proyecto Dejando Huellas radica en la continuidad manifestada desde el año 2012. Continuidad que no solo es temporal sino en virtud de los cambios que ha manifestado, cuanti y cualitativamente. Ello abre nuevos horizontes de mejorar las prácticas con las que se trabaja en el territorio y además de pensar integralmente a la sostenibilidad. Se trata de un horizonte que obliga a repensar (nos) constantemente.

Bibliografía

Elizalde, M.P. (2013). “Turismo social con niños: una alternativa para la inclusión social”; Tesis de grado de la Licenciatura en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

Foladori, G. (2002). “Avances y límites de la sustentabilidad social”; *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. III, núm. 12; Columbia University; pp 612-637

Galeano, E. (1995). *Naturaleza muerta*. Periódico La Jornada, 10 de abril de 1995, Ciudad de México.

Gallopín, G. (2003). “Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico”; *Serie Medio ambiente y desarrollo*; N° 64; CEPAL; Santiago de Chile; pp 1-44.

Guimarães, R. (1998). “La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo”; *Ambiente & Sociedade*, N° 2, primer semestre; Campinas, Brasil; pp. 53-82

Kliksberg, B. (2013). *¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad?. Una perspectiva internacional*; Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, Unesco.

Mantero, J. C. (1997). “Turismo: la opción incluyente”; *Aportes y Transferencias*; Vol. I; N°2; Universidad Nacional de Mar del Plata; pp. 119-136.

Schejtman, L. y Tchintian, C. (2003). “Mercosur Sustentable. Potencialidades y falencias analizadas en la perspectiva del caso del Sistema Acuífero Guaraní”; presentado ante *el VI Congreso Nacional de Ciencia Política*; Universidad Nacional de Rosario, Argentina; pp. 1-24

Sen, A. (2009). “Temas claves del siglo XXI”; *en Primero la Gente; Sen y Kliksberg*; Editorial Temas; Buenos Aires; Argentina; pp. 1-107

Vallaes, F. (2010). “¿Cómo trabajar para un desarrollo ético en comunidad?”; Recuperado de : http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/marco_conceptual/ComoTrabajarparaunDesarrolloEticoenComunidad.pdf (05--2016); pp 1-29